

Lote: 35

Online Stamp Auction Spain and Colonies #129

1976. MATASELLOS Y MARCAS. ESTUDIO SOBRE LOS SELLOS DE 4 CUARTOS 1856-1864. Angel Láiz. Madrid, 1976. (incluye la reproducción del mapa de postas de la época)(cubierta fatigada).



JUSTIFICACION DE LA TIRADA

LA PRESENTE EDICION CONSTA DE

CINCUENTA EJEMPLARES
numerados del 1 al 50,encuadernados en piel,
incluyendo el Real decreto
de la implantación de los Sellos de Correos en España
y un grabado de la época, reproduciendo una Diligencia españolaNOVECIENTOS CINCUENTA EJEMPLARES
numerados del 51 al 1.000y
VEINTICINCO EJEMPLARES
numerados del 1 al XXV

para colaboradores, Depósito Legal y Biblioteca Nacional de Madrid

EJEMPLAR

499

EL EDITOR

PROLOGO

La afición filatélica va descubriendo constantemente nuevos caminos en su propio desarrollo. Hoy no se concibe una colección importante en la que, además de esas piezas que son el acervo de todos, no aparezca un estudio de las marcas postales o matasellos empleados en la emisión estudiada por el filatelista.

Ya el Dr. Fort Nicolas supo apreciar justamente el valor de los matasellos empleados en las distintas emisiones clásicas españolas, indicando los distintos tipos empleados para la inutilización de los sellos de franqueo en las distintas emisiones, y ello supuso un importante avance por sus referencias a todas las emisiones del siglo pasado.

Por otra parte Ruiz de Arcaute y Monge estudiaron con más detalle los matasellos de fecha de 1854 y 1857 sobre dos de las emisiones más interesantes, como son las de 1856 y 1860, en una obra que recoge la relación completa de las estafetas que tuvieron en uso ambos matasellos.

Pero con estas dos importantes aportaciones la labor solamente estaba iniciada ya que, además de los matasellos que podemos considerar "normales", hay que tener en cuenta todos aquellos empleados accidental o esporádicamente, los que pudiéramos llamar "matasellos de fortuna", utilizados en dimes y estafetas muy variadas y que, por su rareza, tienen un interés superior a aquellos cuya utilización fue normal durante un período de tiempo más largo.

Este es el vacío que viene a llenar la obra de los señores Laiz y Cotter, que en para la filatelia clásica algo semejante a lo que supuso, no hace muchos años, la obra de los señores Guzmán y Tóin para la filatelia española. Porque gracias a esta obra monumental y de gran importancia se ha estimulado el coleccionismo de las marcas filatélicas, se han revalorizado estas marcas, conocemos mejor las que se han empleado y de todo ello ha surgido un conocimiento más profundo del funcionamiento del correo español en los años anteriores a la adopción del sello adhesivo en nuestro país, con su beneficiosa influencia en el conocimiento de nuestra historia postal.

La aparición de esta obra, con la recopilación de las marcas y matasellos empleados en España desde 1850 a 1864 será un formidable estímulo para el coleccionismo de toda esta serie de elementos filatélico-postales que, como ya decíamos más arriba, son un complemento imprescindible en las colecciones de sellos clásicos, e incluso pueden ser incorporados en muchos casos a las temáticas, campo en el que se ha sabido estimar la valiosa aportación que puede suponer en ellas la incorporación de marcas postales y matasellos clásicos que tengan una estrecha relación con el tema o motivo decorados.

Y si durante los años 1856 a 1862 -período en el que circularon las emisiones de 1856 y 1860- los matasellos aparecen estampados con limpieza y claridad, en los años sucesivos al apartamiento de los mismos por papel o inadecuada conservación y la falta de atención del personal que los empujaba, hacen que las variedades y errores se multipliquen hasta llegar a límites insospechados para quienes no se han adentrado en este atractivo campo, posiblemente limitados por la calidad y nitidez de las impresiones en aquellas emisiones que permitían que el casi totalidad puedan presentarse dignamente en una colección, mientras que en las sucesivas emisiones el hallazgo de una pieza perfectamente legible supone una búsqueda paciente y continuada, que sin duda alguna constituye uno de los mayores encantos que el coleccionismo ofrece.

Damos, desde ahora, por descontado el éxito de esta obra que va a suponer una aportación ingente a la Filatelia española que todos los coleccionistas que habíamos iniciado la exploración de tan atractivos caminos estábamos esperando.

Y al mismo tiempo que agradecemos a los autores que hayan puesto a nuestro alcance este catálogo tan completo y de un valor tan inestimable, les felicitamos por el acierto con que han llevado a cabo su labor.

JUAN MENENDEZ CONDE
LUIS MARIA FERNANDEZ CANTELI

LOS SELLOS DE 4 CUARTOS DE LAS EMISIONES DE 1856, 1860, 1862, 1864.



PLANCHA I

4 CUARTOS DE 1856. SIN MARCA TRANSPARENTE

La Circular del 11 de abril de 1856 de la Dirección General de Correos, comunica que en esta fecha se han puesto en circulación los sellos con la efígie de Isabel II del tipo de la emisión de 1855, en papel continuo sin filigrana, al haberse agotado el papel de marca transparente. Estos sellos estuvieron en uso hasta el 31 de enero de 1860, en que fue puesto en circulación el 4 cuartos naranja, sin embargo durante un período de quince días del 1 al 15 de febrero de 1860 se autorizó el franqueo con los dos sellos, antiguos o nuevos, indistintamente; los sellos del 4 cuartos amarillo, matasellados en esas fechas, son más raros ya que no habían llegado en la fecha fijada para su puesta en venta, a todas las expendedorías.

El papel de este sello es blanco de diferentes grosores, delgado, medio o grueso y su color es rosa o rosa pálido. Fueron grabados por José Pérez Varela e impresos en tipografía por la Fábrica Nacional del Sello.

Como marca de autenticidad casi unánimemente reconocida hemos de citar, el que la roseta superior derecha no está centrada sino un poco desplazada hacia abajo; existe un falso postal con dicha marca, pero creemos que ello se debe, a que fue impreso con un trozo de plancha o taco, sustraído de la Fábrica Nacional del Sello.